

Ved como á pesar de todo  
Noé su cajón no deja,  
Tal vez contra el hechicero  
Reconoce su impotencia.  
Cantad, pues, hasta que salga  
Y su descrédito vea.

[*Cantan*]. Sal, Noé, que te esperamos  
Para decirte á una voz,  
Que no hay mas Dios que el placer  
Y es el placer nuestro Dios.  
Sal, pues, y confiesa Noé embaucador  
Que hay otro poder que el tuyo mayor.

## ESCENA IV.

DICHOS.—NOE DESDE EL ARCA. SEM QUE SALE DETRAS DE EL,  
SE QUEDA A LA PUERTA.

Noé. ¡Insensatos, prosternaos!  
Los momentos que aun os quedan  
Aprovechad, que aun os puede  
Perdonar la Providencia.

Tentac. Te conocemos: en vano  
Que obran tus encantos piensas.  
Sabemos que esos prodigios  
No son tuyos.

Noé. Ni hay quien pueda  
Suponerlos obra de hombres,  
Sino la ignorancia vuestra.  
Ada, Serafíla, Bártena.  
Hijos míos, daos prisa,  
Que ya nos envía Dios  
Las señales postrimeras.

Cam. Esto sí que ya no es broma:  
Por allí suben las fieras.

Nacor. ¡Ay, me asalta el corazón  
Una terrible sospecha!

[*Salen Ada, Bártena, Celfora y Serafíla con Jafet: todos entran en el arca.*]

Seraf. Aquí nos tienes señor  
A obedecerte dispuestas,  
Y despues del sacrificio  
Purificadas.

Noé. Con ellas  
Id hijos á donde os toca.

[*Entran en el arca Jafet, Serafíla, Ada, Bártena al fin.*]

Cam. Y son las primeras fieras  
Que encerramos en el arca.

[*Comienzan á entrar las fieras en el arca.*]

Nacor. Pero, engañosa estrangera,  
Dios nada mas de aquel modo  
Dominar puede á las bestias.

Tentac. Ilusiones de Noé.

Cam. Ilusiones ¡eh! pues llega,  
Llégate á pasar la mano  
Por el lomo á esta pantera.

Tarés. ¡Qué asombro! los animales  
Humillando su fiereza  
Vienen al arca.

Cam. ¡Quién dentro  
Con esta gente se arregla?

Noé. Dios que las envía.

[*Luzbel se presenta en lo alto de una montaña, en segundo término.*]

Tentac. Ved.  
Ya el autor de esta apariencia  
Se os muestra allí satisfecho  
De su triunfo en la soberbia.

Nacor. ¡Qué aun esto es falso!

Tentac. ¡Pues no?

Noé. ¡Ann hay quien dudarlo pueda?  
Hombres incrédulos.

Cam. ¡Ola!

Dios guarde á su reverencia,  
[*pasa la pareja de los asnos.*]

Señor burro. Este á lo menos  
Camina con sus orejas  
Al aire; pero doctores  
Conozco en artes y en letras,  
Que en vano ocultan las suyas  
Con la borla y la muceta. [*Rebuzna.*]

¡Famosa voz! muchos cantan  
En liceos y academias  
Mucho peor. ¡Tambien zorras?

[*Pasan las zorras.*]

Padre, esas sí que no entran.

Noé. ¡Por qué, necio?

Cam. Porque son  
Las zorras gente muy diestra,  
Que á quien se las junta engañan  
Y á poco que anden con ellas  
Van luego á salir del arca  
Zorras hasta las ovejas.  
¡Gatos tambien? Quiera Dios  
Que escribanos no se vuelvan.

¡Ola! lobitos y alanos,  
Esta ya es gente de presa:  
¡Como no salgan bolsistas  
O contratistas! ¡Qué gresca  
Que se va á armar allá dentro!  
Caballos, toros, culebras,  
Osos, ¡cuánta gente hace hoy  
El oso, sin que lo advierta!  
Patos, perdices, gallinas...  
¡Ay! lo que es las castas estas  
Si que se pierden, si dentro  
Del arca doy yo con ellas.

Noé. ¡Cam incorregible! Vamos,  
Que las aguas acrecientan.

Cam. Allá voy porque el diluvio  
Parece que va de veras. [*Entrase Cam.*]

Noé. Ya están todos: ahora, ampárenos  
La Divina Providencia.

Vosotros encomendaos  
A los que ha creído vuestra  
Ceguedad. Las nubes van  
A verter sobre la tierra  
Las cataratas del cielo  
Y el horror de las tinieblas.  
Cuando rotas se disipen,  
Será dejando ya en ella  
Los espumosos torrentes  
Que en su hinchado seno encierran.

[*Entra Noé en el arca. El ruido de los truenos*

rompe con fragor. Las nubes espesas descenden  
y dejan el tablado completamente oscuro. Cuando  
las tinieblas se disipan, la lluvia espesísima  
es perceptible. Los actores están agrupados al-  
rededor de la Tentacion, en pié).

## ESCENA V.

LUZBEL, LA TENTACION, NACOR, TARES Y PUEBLO.

Nacor. Sálvanos, tú que el estrago  
Con faz tranquila contemplas.

Tentac. No: yo os abandono ahora. [*Se hunde.*]

Todos. ¡Cielos!

Luzbel. Las aguas soberbias  
De los mares y los rios,  
Desbordados os rodean  
Por todas partes.

Nacor. ¡Gran Dios!

¡Misericordia! [*Se arrodillan.*]

Luzbel. Es ya tarde.

Yo soy Luzbel; y á esperaros  
Voy del averno á las puertas,  
Donde caerán vuestras almas  
Como al agua que os anega. [*Húndese.*]

Nacor. Huyamos á las montañas.

Unos. ¡Dios mio!

Otros. ¡Piedad!

Otros. ¡Clemencia!

[*Inundacion. Las aguas crecen hasta cubrir todos  
los trastos de la escena, al son de una música  
á propósito.*]

## Tercera parte.

## ACTO TERCERO.

Un valle de la Armenia: en el fondo vista del arca atracada entre  
unos peñascos: vista pintoresca de la tierra despues de la inun-  
dacion.

## ESCENA I.

NOE, SEM, JAFET, CAM, BARTENA, SERAFILA, ADA  
Y CELFORA.

Cam. Bien auguró la paloma  
Con su ramilla de olivo.

Ya estamos en casa nueva.

Serafil. Ya está todo seco y limpio  
Otra vez sobre la tierra.

Cam. En tal baño la han metido.

Noé. Hijos, pues de este desastre

Nos salvó Dios compasivo,  
Ofrezcámosle devotos  
El holocausto debido  
A tan gran misericordia.  
De aquel cordero inmarchito  
Y aquellas blancas palomas  
Que para este fin metimos

Dentro del arca, le haremos  
Al instante un sacrificio.  
Id cada cual por su lado  
Y buscad por estos sitios  
La piedra mas á propósito,  
La leña y los utensilios  
Necesarios, y si hallais  
Por esos valles fructíferos  
Frutos en sazón, traedlos  
Que deben ser ofrecidos  
Al Señor como primicias.

Cam. Y no me echeis en olvido

Si están granadas las uvas  
De traerme un racimillo.—  
Y vos recordad sobre eso [*A Noé.*]  
Lo que en el viaje os he dicho.

Noé. Id, hijos míos. Empero

Advertid que os notifico  
Que no entreis mas en el arca  
Que así Dios nos lo previno,  
Porque es figura de aquella  
Arca mejor, en que él mismo  
Vendrá á libertar al mundo  
Del diluvio del delito.

Cam. Y digo, ¿en toda la tierra  
Solo nosotros vivimos?

Noé. A los ocho solamente  
Libró Dios de este conflicto.

Cam. Pues no nos han de estorbar

El sueño nuestros vecinos.

Noé. Solos, ¡gran misericordia!  
Entre el número infinito  
De vivientes nos íbró.  
¡Qué holocausto, aunque encendido  
Vaya en ardiente plegarias,  
No será pequeño indicio  
De nuestro agradecimiento?  
Ea, vamos divididos  
A buscar lo necesario  
Para nuestro sacrificio.  
Ven Cam.

Cam. Yo me quedo aquí,  
Que puesto que repartidos  
Vais, no es justo que se quede  
Este lugar sin registro.

## ESCENA II.

CAM.

Pues señor, héme aquí solo,  
Y aquí ahora en soledad  
Voy conmigo mismo á solas,  
Una sola cuenta á echar.  
Vamos á ver: dice padre  
Que soy malo: en realidad  
No soy bueno: mas ser malo  
¡Me trae á mí ningun mal?  
Todo al contrario: yo soy  
Malo para los demas;  
Pero para mí escelente.  
Por aquí, pues, gano ya  
En ser malo cuando menos



El serlo en mi utilidad:  
 Con que por aquí me sale  
 La cuenta en *ceró* y en paz.  
 Mi padre es un hombre santo;  
 Convenido. Era verdad  
 Todo lo que nos decia  
 Del diluvio universal:  
 Esto es un hecho innegable  
 Puesto que á la vista está.  
 Dios le avisó: él hizo el arca,  
 Nos zampó en ella y andar  
 Sobre el agua dando tumbos  
 Corrimos hasta que *rás*,  
 En medio de estos peñascos  
 Nos sentimos encallar.  
 Nos salvamos. Aquí es donde  
 Pregunto yo á un imparcial,  
 ¿De ellos buenos á mi malo,  
 En resolucion, qué vá?  
 Maldita la cosa: al cabo,  
 Pues nos salvamos á par,  
 Las ventajas del negocio  
 Solo por el malo están.  
 Ellos pasaron la vida  
 Por los montes en jipar,  
 Y en hacer el arca un año  
 De fatigas y de afán.  
 A mí me la dieron hecha,  
 Tras de haberme en la ciudad  
 Pasado una vida alegre,  
 Tranquila y patriarcal.  
 Yo me he divertido en grande:  
 Me he puesto á quien puede mas  
 Con mis gustos, y me he dado  
 Buen atracon de pecar:  
 Con que á lo malo me atengo  
 Si por resultado da  
 Comer bien, holgar mejor  
 Y á pierna suelta roncar.  
 Resuelto estoy. Cam me quedo  
 Aunque llamen malo á Cam;  
 Que el malo con buena suerte  
 Hace bien, lo que otro mal.  
 La vida es una bicoca:  
 No quiero tomarme afán  
 Por ella: tomarla á pechos  
 Es ponerse á reventar.  
 (Luzbel sale por detras de Cam por escotillon y se queda contemplándole.)  
 Dios es bueno y pues me guarda  
 Para simiente del mal  
 Como me dijo mi padre,  
 El lo que se hace sabrá,  
 ¿Por qué en oponerme á Dios  
 Me tengo yo de empeñar?  
 Por malo me salva: en siéndolo  
 Cumplo yo su voluntad.  
 A correrla pues: el mundo  
 Dios á nosotros nos dá,  
 Y solos por él campamos.  
 Luzbel. No tan soloz señor Cam.

## ESCENA III.

CAM. LUZBEL.

Cam. ¡Demonio! ¿Quién es este hombre?  
 Luzbel. Que te ha sorprendido veo  
 Hallarme aquí.  
 Cam. Yo lo creo.  
 Luzbel. ¿Pues qué hay en mí que te asombre?  
 Cam. ¡Ahí, es nada! Otro hombre vivo!  
 A no que te haya salvado  
 En su vientre algun pescado,  
 Cómo aquí estás no concibo.  
 Luzbel. No te entiendo.  
 Cam. Ni yo á tí.  
 Luzbel. Pues espliquémonos.  
 Cam. Pues  
 Esplica ¿qué tierra es  
 Esta?  
 Luzbel. La Armenia.  
 Cam. ¿Y aquí  
 Quien te trajo?  
 Luzbel. Dios me trajo.  
 Cam. Mas por qué camino fuese  
 No entiendo.  
 Luzbel. Naciendo.  
 Cam. Ese  
 No es camino que es atajo.  
 Luzbel. Pues no hubo otro: aquí he nacido,  
 Aquí me crié hasta hoy,  
 Aquí vivo y aquí estoy.  
 Cam. ¿Por aquí, pues, no ha llovido?  
 Luzbel. Llueve aquí todos los años  
 muchas veces.  
 Cam. ¿Mas ninguna  
 Os anegó?  
 Luzbel. Por fortuna  
 Nuestra nunca: mas, qué estraños  
 Discursos tu seso encierra?  
 ¿Quién eres tú, aquí extranjero?  
 Cam. Soy el mayor majadero  
 Que hubo jamas en la tierra.  
 Figúrate tú que yo  
 Soy hijo de un viejo loco  
 Que dió en creer poco á poco  
 En un diluvio, y que dió  
 Tan de lleno en tal locura  
 Que mis hermanos creyeron  
 En ella y se previnieron  
 A la inundacion futura.  
 Construyeron un arcon  
 Hechó para navegar,  
 Ancho y capaz de encerrar  
 Medio pueblo.  
 Luzbel. ¿Qué aprension!  
 Cam. Ello es que aprension ó no,  
 Un dia dió en diluviar  
 De firme: nos hizo entrar  
 Mi padre en la arca y cerró.  
 Luzbel. ¿Qué desatino!  
 Cam. Confieso  
 Que paré en él en creer:  
 Porque jamas pienso ver

Un chaparon mas espeso.  
 ¿Qué relámpagos! ¿qué truenos!  
 Y qué llover tan sin tino:  
 si duró, á lo que imagino  
 Treinta dias por lo menos.  
 Ya se ve, con señas tales,  
 ¿Quién lo habia de dudar?  
 Nos sentimos llevar  
 Luzbel. Ya se vé, por animales.  
 ¡Já, já! pues ahora doy  
 En todo y todo lo entiendo.  
 Cam. No, pues yo no lo comprendo.  
 Luzbel. Pues á esplicártelo voy.  
 Vuestros paisanos que os vieron  
 Dentro del arca encerrados,  
 Dijeron: "de estos menguados  
 Librémonos:" y qué hicieron?  
 Todas sus bestias atando  
 A aquel arcon que os encierra,  
 Os echaron de su tierra  
 Bonitamente, prestando  
 Con esta ingeniosa maña  
 Pábulo á vuestra demencia,  
 Y héte aquí por consecuencia  
 Trasportado á tierra estraña.  
 Cam. Pues señor yo no me avengo  
 Con esa interpretacion.  
 Luzbel. ¿Tienes tú otra esplicacion  
 Mejor que esa?  
 Cam. No la tengo  
 Luzbel. ¿Pues entonces?  
 Cam. Aquí hay algo  
 Que yo comprender no puedo:  
 Y yo en mis trece me quedo  
 Y así del arca no salgo.  
 Luzbel. ¿Dices que allá diluvió?  
 Cam. Sí.  
 Luzbel. Pues aquí no, ¿de allí  
 Salisteis en la arca?  
 Cam. Sí.  
 Luzbel. ¿Visteis el camino?  
 Cam. No.  
 Luzbel. ¿Vivo no me hallas á mí?  
 Cam. Sí.  
 Luzbel. Luego no me anegó.  
 Cam. Claro está.  
 Luzbel. Con que no fué  
 Cierto el diluvio.  
 Cam. Cai,  
 Del asno.  
 Luzbel. Conque tu padre  
 Mintió.  
 Cam. Sí: y de cualquier modo  
 Mi padre y yo al fin de todo  
 Somos, por mal que nos cuadre  
 Por mentir y haber creído,  
 Yo el mas sandio majadero,  
 Y él el mayor embustero  
 Que de mujer han nacido.  
 De entenderlo no concluyo,  
 Mas vives, y en conclusion  
 Noé ha sido un trapalon  
 Y no hay diluvio.

Luzbel. Ahora arguyo  
 Que eres hijo de Noé.  
 Cam. Sí.  
 Luzbel. Pues que saber no tengo  
 Ya mas.  
 Cam. ¿Por qué?  
 Luzbel. Porque de él  
 Noticias acá tenemos,  
 Y pasa por el mas grande  
 Farsante del universo.  
 Cam. ¿Pues tiene acá buena fama!  
 Luzbel. Y la merece por cierto:  
 Porque es un viejo fantástico  
 Embaucador y embustero  
 Que solo atiende á embriagarse.  
 Cam. Antes que de aquí pasemos.  
 ¿Qué es embriagarse?  
 Luzbel. Embriagarse  
 Es perder de todo el seso  
 Con la fuerza de un licor,  
 Con el zumo de uvas hecho.  
 Cam. ¡Calla! pues yo me he embriagado  
 Una vez, segun recuerdo.  
 Luzbel. ¿Cómo!  
 Cam. Comiéndome á mí:  
 Yo era uvas.  
 Luzbel. No te entiendo.  
 Cam. Ni es del caso: conque sigue  
 Adelante con tu cuento.  
 Luzbel. Pues ese viejo vicioso  
 Solo á su gusto atendiendo  
 Mirando andaba las plantas  
 Que con el grande deseo  
 De producir liberal  
 La tierra brotó sin tiempo.  
 No buscó para sus hijos  
 El providente alimento  
 A lo que nació obligado  
 Como padre y como dueño  
 Si no para sí no mas:  
 Y fué permission del cielo  
 Que hallára esa rica fruta,  
 Y al verla en racimos bellos  
 Esprimiéndola el humor,  
 Pensando hallar alimento  
 Se halló en su fuerte bebida  
 Un fermentado veneno. (Cam se rie.)  
 ¿De que te ries ahora?  
 Cam. ¿Pues de reirme no tengo  
 Si todo eso es obra mia?  
 Luzbel. ¿Cómo!  
 Cam. En el arca viniendo  
 Le aconsejé que en hallando  
 Uvas si estaba sediento,  
 Que el zumo las esprimiese,  
 Que una vez lo habia yo hecho,  
 Y que era un brebaje sano,  
 Y sobre todo un refresco. (Se rie.)  
 Luzbel. Pues yo le he visto tendido  
 Tan desnudo y descompuesto,  
 Que sé que aunque sea tu padre  
 Has de hacer burla de verlo.  
 Cam. Eso sí: yo soy capaz



De hacer burla de mi entierro.  
*Luzbel.* Pues ven á verle que cerca  
 Está, en su embriaguez envuelto,  
 Y te va á dar mucha risa.  
 Imagina si un sujeto  
 Que caduca de ese modo  
 Merece de nadie crédito.  
*Cam.* Vaya, pues, echa adelante.  
*Luzbel.* De la sombra está á cubierto  
 Que le dan las mismas vides  
 Que el fruto traidor le dieron,  
 Y entre el tupido ramaje,  
 Yace tendido en el suelo.  
*Cam.* Pues vamos allá.  
*Luzbel.* Pues sígueme.

## ESCENA IV.

Trasformacion de un emparrado fantástico.—Noé tendido á su sombra.

LUZBEL.—CAM.—NOE.

*Luzbel.* Mirale: aquí está.  
*Cam.* ¡Soberbio!  
 ¡Brava figura por Dios!  
 Tener la risa no puedo  
 ¡Qué gestos hace! ¡Ah vejete!  
 ¡Caísteis en el anzuelo.  
 Llamar quiero á mis hermanos  
*Luzbel.* Dices bien: allí los veo  
 Venir.  
*Cam.* Hermanos, llegaos  
 Por acá, y sabreis sucesos  
 Que os asombren, y de padre  
 Os reireis.

## ESCENA V.

LUZBEL.—CAM.—SEM Y JAFET.

*Jafet.* ¡Cam, qué es esto?  
*Cam.* Esto es, que no hubo diluvio.  
*Sem.* ¡Hermano, qué estás diciendo?  
*Cam.* Lo dicho: el diluvio es solo  
 De nuestro padre un enredo.  
 Morador de estas montañas,  
 Mirad aquí á este extranjero  
 Que vive hace muchos años  
 Ahí en un vecino pueblo.  
*Jafet.* ¡Qué asombro!  
*Sem.* Eso es imposible.  
*Cam.* ¡Imposible! y lo estas viendo.  
*Sem.* Yo tengo mas fé en mi padre  
 Que en lo que yo mismo veo.  
*Cam.* Pues ved á ese viejo loco.  
 Embriagado y descubierto, (*Luzbel desaparece.*)  
 Y dad fé á sus disparates.  
 Miradle.  
*Sem.* Cam, yo respeto  
 De mi padre hasta las faltas,  
 Como cumple al hijo bueno.  
 Que á Dios en su padre mira.

Y á abrigar voy como debo  
 Su desnudez con mi ropa.  
*Jafet.* Yo tambien cubrirle quiero  
 Con la mia.  
*Cam.* Pues yo no,  
 Y maldito si le creo  
 Mas en mi vida.  
*Sem.* ¡Hijo infame,  
 Mónstruo vil sin compañero,  
 Indigno del ser que tienes,  
 Pues el paternal respeto  
 Ultras, cuando le guardan  
 Los mismos brutos!  
*Cam.* Con ellos  
 Mereceis andar vosotros  
 Que creéis sus devaneos.  
 ¡Diluvios! . . . Yo á tu lugar  
 Me voy contigo extranjero.  
 ¡Mas donde está?

(Se vuelve á buscar á Luzbel.)

*Noé.* Dios me valga  
*Jafet.* Padre se mueve. ¡Silencio!  
*Cam.* Voy á ver qué es lo que dice  
 ¡Gracioso va á estar el viejo!  
*Noé.* Grave y pesado accidente.  
 (*Levantándose.*)

El licor que me ha embriagado  
 Es imágen del pecado;  
 Que envenena dulcemente.  
 Mas sin duda que indecente  
 Anduvo con la embriaguez  
 Mi inadvertida vejez,  
 Pues con cuidados prolijos  
 Vino alguno de mis hijos  
 A abrigar mi desnudez.  
 ¡Sí, fue Cam! Pero recuerdo  
 Que el fué quien me aconsejó  
 Beber de ese zumo, y yo  
 Me fié de él poco cuerdo.  
 En conjeturas me pierdo.  
 Si fueran estos despojos  
 De Cam! . . . en tales enojos  
 No fuera de Dios retrato  
 Un padre si el hijo ingrato  
 No le llevara los ojos.  
 Dos ropas con regocijo  
 Hallo en mí ¡bendito Dios!  
 Ya es mas fácil que de dos  
 Pueda Cam ser el buen hijo.  
 Mas ¡ay! ahora me aflijo  
 Mas apurando la hiel  
 Del dolor! Cam fué el infiel  
 Pues le veo allí vestido  
 Y estar en mí no han podido  
 Sus vestiduras y en él—  
 Esta en el amor prefiero  
 Que mas cerca me abrigaba  
 Y bien claro me mostraba  
 Que me la echaron primero.  
 El sumo Dios verdadero  
 Bendiga al dueño conmigo,  
 De tan cariñoso abrigo.  
 ¡De quién esta ropa es?

*Jafet.* De Sem, padre.  
*Noé.* A Sem, es pues,  
 Al primero que bendigo:  
 Tu Cam, sin duda ninguna  
 Despues de todos llegaste  
 Y no tuviste lugar  
 De cubrirme y abrigarme:  
 No me viste y no te culpo.  
*Cam.* ¡Qué llamas que llegué tarde?  
 El primero que te vió  
 Fuí yo, y no he visto tan grande  
 Y ridícula figura:  
 Solo ahora de acordarme  
 No puedo tener la risa:  
 Haciendo estabas visajes.  
*Noé.* ¡Me habias ya conocido  
 Cuando de mí te burlaste?  
 ¡Que era tu padre sabias?  
*Cam.* ¡Toma! y porque se mofasen  
 De tí conmigo llamé  
 A mis hermanos, que saben  
 Como yo que es tu diluvio  
 Falso y que nos engañaste.  
*Noé.* Tu generacion maldita  
 Sea de Dios, hijo infame.  
 De su luz y su verdad  
 Nunca el resplandor alcance  
 A los hijos de tus hijos,  
 Y cuando á la tierra baje  
 Dios á lavar el pecado  
 Vestido de humana carne,  
 Sea tu generacion  
 La que su túnica rasgue  
 Y caiga sobre tu gente  
 Su maldicion y su sangre.  
*Sem.* Padre tente: que son rayos  
 Las maldiciones de un padre.  
*Jafet.* Perdonadle.  
*Cam.* ¡Pues me gusta!  
 ¡A qué tengo que vendarme  
 Siendo él el descalabrado?  
 Déjate de riñas, padre,  
 Si yo me burlé de tí  
 ¡Para qué tú te embriagaste?  
*Noé.* Apartate de los míos.  
*Cam.* Ya me aparté tiempo hace  
 Y me va bien y no pienso  
 Con ellos mas en juntarme  
*Noé.* Ni podrás ya: llegó el tiempo  
 En que por distintas partes  
 Vayais á poblar el mundo.  
*Jafet.* A no ser inviolable  
 Ley de Dios ¡quién sino muerto,  
 Pudiera de tí apartarme?  
*Noé.* Llamadme á vuestras mujeres.  
*Cam.* A la mia no.  
*Noé.* Tal madre  
 No merecen tener, Cam,  
 Los hijos de tu linaje.  
*Cam.* Aquí están.  
*Noé.* Llegaos hijas:  
 Llegó el tristísimo instante  
 En que es fuerza que se parta

Mi ser en tantas mitades.  
 El mayorazgo del mundo  
 Va Dios en partes iguales  
 A partir entre vosotros,  
 Y á vuestros ojos palpable  
 A haceros de su justicia  
 Los misterios insondables.  
 (*El fondo de la escena se abre y se manifiesta una  
 apariencia del infierno, espresada por un gran  
 foco de llamante fuego, ante el cual se vé á Luz-  
 bel en el traje que sacó en el prólogo.*)  
*Cam.* ¡Ola! el fuego tras del agua.  
 Es la ley de los contrastes.  
*Noé.* Es la ley de los castigos  
 Que da Dios á las maldades:  
 Vive bien sobre la tierra  
 O al fuego es fuerza que bajas.  
 (*La alegoría de infierno se trasforma en gloria, re-  
 presentada en una luminosa rotonda formada  
 por grupos de nubes y de ángeles, en medio de la  
 cual está el Salvador, á quien inciencian los que-  
 rubines al coro de una música suave. Dos ánge-  
 les se adelantan á su tiempo hácia el proscenio  
 colocándose uno al lado de Sem y de Celfora, y  
 otro al de Jafet y Serafía.*)  
*Noé.* La virtud subirá al cielo  
 En las alas de los ángeles.

## ESCENA ULTIMA.

NOE, SEM, JAFET, CAM, BARTENA, CELFORA, SERA-  
 FILA, ADA, LUZBEL, EL ARCANGEL MIGUEL, ANGEL  
 PRIMERO, IDEM SEGUNDO, COROS.

*Miguel.* De este modo entre vosotros  
 Dios el universo parte.  
 A tí Sem, de cuya raza  
 Nacerá humanado en carne  
 Su hijo el Redentor, te tocan  
 Las regiones de Levante.  
 A tí Jafet el Poniente;  
 A sus extremos distantes  
 Guiando irán vuestros pasos  
 Con una antorcha esos ángeles.  
 A Cam toca el Mediodía.  
*Cam.* ¡Pero para mí no hay ángel?  
*Luzbel.* Yo lo soy de las tinieblas.  
 ¡Quieres que yo te acompañe?  
*Cam.* Sí: pues ya que mis hermanos  
 Llevan cada uno su paje  
 No me he de ir yo sin el mio,  
 Ni he de ser menos que nadie.  
*Luzbel.* Tu obstinacion de tus vicios  
 Será el mas imperdonable. (*Vase tras de Cam.*)  
*Noé.* ¡Señor, yo acato los fallos  
 De tus leyes celestiales!  
 Piérdase Cam, si es preciso,  
 Para que el mundo se salve.  
 Prosternaos, hijos míos.  
 Vosotros en quienes arde  
 La eterna luz de la fé  
 Inmarcescible y constante,  
 Orad á Dios que os hace



Progenitores de un mundo  
Mejor que el de vuestros padres.  
Orad y Dios que os infunde

Su fé tan inalterable,  
Con su antorcha hasta el sepulcro  
Os alumbre y acompañe.



## LA REINA Y LOS FAVORITOS.

DRAMA HISTORICO, EN DOS PARTES.

### PRIMERA PARTE.

#### PERSONAJES.

DOÑA LUISA DE GUZMAN, Reina regente de Portugal.  
EL CONDE DE CASTEL-MELHOR.  
DON LUIS DE SANDOVAL.  
EL REY DON ALFONSO VI, DE PORTUGAL.  
ANTONIO CONTI VINTIMIGLIA.

DOÑA AURORA DE MOLINA.  
JULIANA,  
GIL.  
TRISTAN, negro.  
UN JUEZ. RONDAS, EMBOZADOS Y SOLDADOS.

La escena pasa en Lisboa, año 1661 de N. S. J. C.

### ACTO PRIMERO.

Plazuela en Lisboa. A la derecha una casa con puerta y ventana baja practicable. A la izquierda una iglesia en cuyo pórtico ó peristilo puedan ocultarse los personajes unos de otros. En el fondo una casa; calles á derecha é izquierda.

#### ESCENA I.

DOÑA AURORA y JULIANA con MANTOS, SALIENDO POR LA DERECHA.

*Juliana.* Ya estamos en salvo. Aquí  
Nuestra nueva casa está.

*Doña Aurora.* Alguno sigue quizá  
Nuestra huella.

*Juliana.* A nadie ví  
Aunque volví, Doña Aurora,  
La cabeza á cada paso.

*Doña Aurora.* ¡Sospechado habrán acaso  
La mudanza!

*Juliana.* Estad, señora,  
Descuidada; ni el casero  
Sabrá que ya no habitamos  
Su casa, pues conservamos  
Las llaves.

*Doña Aurora.* ¡Y el caballero  
Que esta noche ha de volver?

*Juliana.* Allí está Gil, que maestro

En cuentos, le sabrá diestro  
Engañar ó entretener,  
Hasta que tengais respuesta  
De Don Luis, ó el cardenal.

*Doña Aurora.* ¡Mal haya el que á Portugal  
Nos trajo!

*Juliana.* La casa es esta:  
Entremos pronto, señora,  
Y cerrémonos con llave.

*Doña Aurora.* ¡Mas Gil, dónde estamos sabe?

*Juliana.* Sí sabe; y á cualquier hora  
Que venga, en esa ventana  
Le he prevenido que toque  
Para que no me equivoque.

*Doña Aurora.* Dios nos proteja, Juliana,  
Entremos.

*Juliana.* Pasad.

*Doña Aurora.* Y cierra.

*Juliana.* Por supuesto: con cerrojo  
Llaves y tranca, ¡pues flojo  
Es el apuro! *(Entran y cierran.)*

#### ESCENA II.

CASTEL-MELHOR. DESPUES TRES HOMBRAS.

*Castel-Melhor.* La tierra  
Me vienen ganando; y ellas  
De aquí pasar no han podido:  
Ellos mi rastro han perdido